

Explicación de Jeremías 49:23

**Acerca de Damasco.
"Hamat y Arfad se
avergonzaron porque
oyeron malas
noticias; se
derritieron en aguas
de ansiedad, ¡no
logran sosegarse!
-Jeremías 49:23**

bibliabendita.com

[Volver al Libro Jeremías](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado, Estudio y Explicación del Versículo 23, Capítulo 49, Libro de Jeremías del [Antiguo Testamento](#) en la Biblia.
Autor: Jeremías.

Versículo Jeremías 49:23 de la

Biblia

'Acercas de Damasco. «Hamat y Arfad se avergonzaron porque oyeron malas noticias; se derritieron en aguas de ansiedad, pero no logran sosegar!»

Jeremías 49:23

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Jeremías 49:23?, la importancia y reflexiones que podemos aprender en este verso:

El contexto bíblico de Jeremías 49:23

El libro de Jeremías es un registro del ministerio profético de Jeremías desde sus inicios hasta su fin en el siglo VI a.C. Jeremías fue llamado por Dios para ser profeta mientras era joven y su ministerio duró cerca de cuarenta años. Jeremías predicó a Judá acerca de la inminente destrucción que vendría como resultado de su rebelión contra Dios. Además, también predijo los juicios que vendrían sobre otras naciones que se habían opuesto a Dios y a su pueblo. Uno de los pasajes donde se incluyen estas profecías es el capítulo 49 de su libro.

El significado de Jeremías 49:23

En este versículo, Jeremías profetiza la destrucción de la ciudad de Damasco, la capital de Siria, que sería llevada a cabo por el rey babilónico Nabucodonosor. El profeta menciona también las ciudades de Hamat y Arfad, que se avergonzarán y derretirán en ansiedad al escuchar las malas noticias de la inminente invasión. La palabra "avergonzarse" indica que estas ciudades se avergonzarán de su propia impotencia y que serían incapaces de resistir al poderío babilónico.

Reflexiones y aplicación a nuestra vida diaria

Más allá de la profecía específica acerca de Damasco, este pasaje nos enseña acerca de la importancia de no depender de nuestra propia fuerza y recursos. Hamat y Arfad se derriten en ansiedad porque no pueden sosegar, están abrumados ante la inminente destrucción. Es posible que nos sintamos agobiados y ansiosos por nuestra propia incapacidad para controlar situaciones difíciles que podemos estar enfrentando en nuestras vidas, pero debemos recordar que nuestras fuerzas pueden ser insuficientes. Debemos aprender a poner nuestra confianza en Dios, que sí tiene todo bajo control y puede darnos la paz que necesitamos.

Debemos buscar desarrollar la humildad que nos permita reconocer nuestra dependencia de Dios en todo momento, orando, leyendo la Biblia y rodeándonos de personas que nos animen a seguir tomados de su mano en este camino de la vida. Asimismo, debemos buscar hacer lo que esté en nuestras manos para avanzar y mejorar nuestra situación, mientras confiamos el resultado final a las manos de Dios.

Dudas comunes acerca de Jeremías 49:23

¿Por qué la ciudad de Damasco tenía que ser destruida?

Damasco era la capital de Siria, una nación que se había opuesto al pueblo de Israel en numerosas ocasiones. A menudo, Siria atacaba a Israel para someterlo y jugar un papel importante en la política de la región. Sin embargo, su confianza en su propia fuerza pronto sería quebrantada, como lo muestra la profecía. Al final, Nabucodonosor de Babilonia destruiría Damasco como parte del juicio divino por la impiedad y la opresión que las naciones cometieron contra el pueblo de Dios.

¿Qué podemos aprender de la profecía de Jeremías para nuestra vida diaria?

Una de las lecciones más importantes que podemos aprender es acerca de la importancia de confiar en Dios en todo momento, subyace en el centro de este pasaje. Debemos reconocer nuestra dependencia de Dios, buscar Su ayuda en oración, estudio de la Biblia y en compañía de otros creyentes, y actuar con humildad. Porque cuando nos aferramos a nuestras propias fuerzas e ignoramos a Dios, podemos experimentar aflicción y sufrimiento.

Reflexión Corta sobre Jeremías 49:23: Un Recordatorio de Nuestra Dependencia

A veces, como las ciudades de Hamat y Arfad, podemos sentirnos completamente abrumados por las dificultades que enfrentamos.

Jeremías 49:23 nos recuerda que hay poder en reconocer nuestras limitaciones y en no dejar que la ansiedad nos consuma. En lugar de dejar que el miedo nos paralice, podemos elegir confiar en Dios y buscar Su guía. Al final del día, siempre es mejor poner nuestras esperanzas en Aquel que tiene el control total, en vez de aferrarnos a nuestras propias fuerzas. ¡Así que respira hondo y suéltalo en Sus manos!

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 23 del capítulo 49 de Jeremías de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)